



Universidad Católica Andrés Bello
Centro de Investigación de la Comunicación
Red Venezolana de Comunicación y Cultura
Sala Virtual de Investigación Prensa de la Independencia

Autor: Juan Bautista Arismendi

Título: Carúpano.

Publicación: Correo del Orinoco

Fecha: 30/09/1820

Estando ya en posesión de lo que esperábamos cuando indicamos lo acontecido en este puerto, lo publicaremos con arreglo a la nota oficial de Margarita.

Diez individuos del batallón de Clarines que guarnecía a Carúpano resolvieron libertarlo a la República de Colombia. Entrando en el plan de su resolución el eximir de la muerte a que estaba condenados 11 individuos más del propio cuerpo. Tomaron en varias juntas sus medidas preparatorias, y aumentaron el número de la partida hasta el de 24, de los cuales se situaron once en varios puntos proporcionados a obrar de concierto a la primera señal convenida en la noche de la ejecución del proyecto (16 de Agosto), y los demás a las 12 de ella invadieron el cuartel y se introdujeron con anuencia del centinela que estaba de acuerdo; mataron al oficial de guardia, y al subteniente torito a bayonetas, sacaron del cepo a los once presos que estaban condenados a morir; y Guillermo Navas, como caudillo de la empresa, gritó diciendo: "Vivan los Criollos y mueran los Opresores."

Al sonido de esta voz se armaron las cuatro compañías que estaban acuarteladas, se unieron a la partida ya crecida con los que estaban en el cepo, y todo el cuerpo se formó en la calle. Advertidos entonces de haberse reunido en la boca de la laguna con algunos paisanos, los oficiales y sargentos que se escaparon del cuartel al acto de su invasión; Navas, que mandaba todo el batallón, destacó dos guerrillas por diversas vías para que destruyesen la reunión; y el resto marchó a retaguardia. En el tránsito encontraron nontado a caballo al Comandante Español, Don Manuel Lorenzo Ferino, empeñado en llevarlos al cuartel con buenas palabras, ofreciéndoles que seguirían la Ley que quisiesen. Despreciada su proposición se desmontó, y los amenazó con el sable; pero habiéndosele correspondido a fusilazos, huyó a la plaza, y desde allí fueron destinados veinte hombres al mando de Juan Castro para prender al famoso asesino Nacario. Observaron entonces que todas las baterías estaban ocupadas por los Españoles y el vecindario, y que la noche se hallaba muy avanzada: por lo que determinaron embarcarse con destino a Margarita, y se fueron a bordo de un bergantín dinamarqués que se hallaba fondeado en el puerto, exceptuando unos 40 que, por no haber jamás navegado, prefirieron retirarse por tierra a Cumanacoa para incorporarse en las tropas de la República al mando del Coronel M. (no legible) .

Condescendiendo el Capitan del bergantin con su solicitud, cortó cables, y dio la vela al remolque por la mucha calma, que fué bastante á impedir que al rayar el dia estuviesen fuera del alcance de las baterías, y empezasen á recibir el fuego de ellas y de la fusilería. Con todo eso la embarcacion se escapaba; y los Españoles deseosos de evitar á toda costa el escape de los embarcados armaron tres esquifes y tres curiaras que á las 7 de la mañana estaban ya al costado del bergatin haciendo proposiciones conciliatorias: despreciadas estas se rompió un fuego terrible por ambas partes hasta despues de las 12 del dia que sopló la brisa, y se salvaron los fugitivos. De estos resultaron nueve heridos, y uno muerto. Ignoramos cual haya sido la pérdida del enemigo, aunque los emigrados dicen que vieron echar al agua algunos muertos. Llegaron á Margarita, y fueron recibidos de la manera expresa en el siguiente oficio del Comandante General de aquella isla á S.E. el Vice-Presidente de Venezuela:

" Excmo. Señor: el 18 del corriente, á las 11 del dia, fondeô en este puerto el bergatin dânes Circe, trayendo á su bordo multitud de hombres armados precedentes de Carúpano. Inmediatamente pasé yo en persona á bordo de dicho buque, y su capitan, Mr. Colinette, me informó que en la noche anterior habia sido ocupado su barco por una parte de las tropas de Carúpano que se habian sublevado, y le habian pedido los condugesen á esta isla. Lo extraordinario de este suceso me obligó á tomar de la tropa misma noticias mas circunstanciadas; y convencido de la accion heróica que acababan de egecutar con el obgeto de substraerse de la dominacion española, y unirse á los valientes defensores de nuestra libertad dispuse su desembarco que se realizó á las 12 del mismo dia por en medio de este vecindario que ocurrió exaltado á tributar á estos bravos hermanos nuestros, el homenaje de su admiracion y gratitud. La tropa fue racionada, refrescada y colocada en dos casas, que les sirve aun de cuartel. Los nueve heridos, que resultaron del combate sostenido cinco horas á bordo, son asistidos en un hospital provisional con toda la eficacia y esmero á que son acreedores. Nada se ha omitido para que estos valientes militares comprendan que el Gobierno de Colombia sabe apreciar y premiar á todos los que se distinguen por sus servicios exuberantes.

"La urgente necesidad de dar inmediatamente á V.E. un parte circunstanciado de este acontecimiento memorable me estimuló á comisionar al Sr. Andrés de García de esta Comandancia - general para que instruyese el proceso verbal del caso. Así lo ha egecutado y es el mismo en la copia núm. 1.º V.E. verá con asombro que solo diez hombres fueron capaces de arrostrar todos los peligros, tramando una revolucion que ha quitado á los enemigos una fuerza considerable, y sometídola á nuestras órdenes. Observar á V.E. que sin otra cabeza que el Cabo primero Guillermo Navas, léjos de incendiar, ni hacer otro daño á los demas oprimidos en el pueblo salieron del puerto y se dirigieron á ésta isla. Admirará V.E. el denuedo y valor con que resistieron el fuego de las baterias, de los equifes y curiaras sin mas municiones que los pocos cartuchos que algunos tenian. V.E. en fin se penetrará del mas noble placer al contemplar cuales el influjo del espíritu públco sobre el corazón del Americano, y que tarde ó temprano desengañados corran todos á reunirse bajo el pabellon soberano de Colombia. Las listas núm. 2 al 5, que tengo el honor de incluir á V.E. le darán una idea de la fuerza efectiva de estos valientes Colombianos, de su armamento y menaga; y yo, en obsequio de la gratitud nacional y de los deberes de mi encargo, debo recomendar á la consideracion de V.E. y de la Patria á todos estos héroes, especialmente al autor principal Guillermo Navas (no legible) diez Compañeros con que encabeza la relacion n.º 1º á fin de que S.E. el Sr. Presidente de Colombia de digne acordarle el premio á que se han hecho acreedores.

" el capitán, Mr. Colinette, sufriô en su buque enormes perjuicios con el fuego del enemigo, en el casco, arboladura y velâmen: se condujo, sin embargo, del modo mas complaciente con esta tropa; y por lo mismo lo he tratado con demostraciones de la mayor gratitud: ha sido reintegrado en todos los gastos y menoscabos que ha experimentado, y ha recibido el flete de 44 barriles de harina y 8 tercios de arroz que declaró pertecientes al Rey, y restaban por desembarcar como parte de iguales articulos que habia llevado de Cumaná á Carúpano.

Dios guarde á V.S. muchos años.

Juan - Griego Agosto 21 de 1820.

Excmo. Señor. Juan Bautista Arismendi.